

PRESENTACIÓN

1. OTOÑO 2000

Buenas noticias para nuestra Familia Trinitaria: el Laicado trinitario renovaba su carta de ciudadanía entre las Asociaciones de la Iglesia:

La Congregación para los Institutos de vida consagrada y Asociaciones de vida apostólica, después de haber examinado atentamente el texto del Proyecto de Vida del Laicado Trinitario (PVLT), lo aprueba y confirma a 15 de noviembre de 2000.

Una década larga de azarosa andadura a caballo del nuevo Proyecto de Vida en fase de “experimentación” – desde aquel otoño salmantino de 1989 – había permitido **verificar** cómo el Documento Base del Laicado Trinitario, “*común para todos, fiel al pasado y adaptado a las exigencias actuales de la Iglesia y del mundo*”, es realmente un **instrumento válido** para conseguir lo que se proponía: un laicado maduro en su **vivencia de la Trinidad**, eficiente en las **obras apostólicas** más acordes con el carisma de san Juan de Mata y, de acuerdo con el propio estado de vida de cada uno, **en estilo de fraternidad** y en comunión con los demás miembros de la Familia Trinitaria.

2. EN LA VIDA TODO ES PERFECTIBLE

Y estos diez largos años han servido también para constatar cómo para un elevado número de nuestros laicos – y a pesar de su indiscutible interés y de un esfuerzo digno de elogio – el Documento en cuestión presentaba (y sigue presentando) no pocas **dificultades** para su recta comprensión, tanto por los vocablos empleados en su redacción – más clericales que laicales -, como por la densidad en los contenidos teológicos y jurídicos dejados un poco al socaire de la supuesta preparación y buena voluntad del Asesor religioso.

Tal vez sea este el momento de lamentar, no sin cierta desilusión, el que numerosas sugerencias de los laicos trinitarios de todo el mundo en orden a facilitar la tarea en estos aspectos, apenas hayan tenido incidencia a la hora de la redacción definitiva. Que al menos quede constancia de ello. Como también, el sincero agradecimiento a quienes durante estos años se han esforzado por hacerlo más asequible a todos.

3. SIENDO POSITIVOS

Hay que reconocer que PVLT, en su apretada síntesis, contiene cosas muy valiosas, y sería una pena que, por pasarnos la bola unos a otros, muchas de ellas continuaran casi ilegibles (semiborrosas) en el palimpsesto de nuestra apreciada escritura, no siempre precisa y clara, pero concisa y rica.

Como ocurre con toda síntesis, también la nuestra está reclamando uno varios análisis más amplios en lo doctrinal; oportunidad que permite, a quienes lo intenten, echar mano de locuciones más familiares a los laicos, así como usar un estilo más llano y a ras de tierra. Porque es, sin duda, de interés general el tener a mano la posibilidad de releer el texto literal del Proyecto dentro de un contexto ambiental que facilite su comprensión e invite a una ulterior profundización de sus ricos contenidos, tanto en el estudio en casa como en la reflexión compartida durante las reuniones de Grupo. Tanto más que es trata aquí del alimento básico de la genuina espiritualidad trinitaria-redentora, y de las directrices generales para promover y coordinar un laicado con su propio carácter secular y público, entusiasmado y entusiasmante, y que, gracias a su unidad en la pluralidad, sea un reflejo vivo de la Unidad en la Trinidad; y así resulte fraterno en el trato y eficiente en el apostolado en grupo, pues *la unión hace la fuerza*.

4. PROCESO FORMATIVO

Un botón de muestra:

“Los laicos, incorporados a Cristo por el bautismo, participan en su función sacerdotal, profética y real, y se consagran de forma peculiar a la Santísima Trinidad”.

No se puede decir más en menos palabras. Consiso y preciso. Pero resulta evidente que este solo número o párrafo está exigiendo una cuantas **reuniones formativa** para su plena comprensión doctrinal. Y ya estamos metidos en el núcleo indispensable si que quiere conseguir un laicado adulto y bien formado que, partiendo de una fuerte vivencia de la espiritualidad trinitaria, llegue a ser eficiente evangélica y profesionalmente en las obras apostólicas propias. **Para ello se necesita competencia en el servicio a prestar.** Algo así como una *especialización*. Porque está claro que “nadie podrá dar lo que no tiene”. Así se expresa el PVLТ:

“La formación integral hoy la exigen, no solamente el continuo progreso en la vida y misión del cristiano, sino también las circunstancias especiales de la sociedad en la que nos ha tocado vivir y la diversidad de las personas y deberes en que nuestro trabajo y actuación se deben desarrollar” (n. 30).

Se es verdad que la teoría sin la práctica no sirve para mucho, no es menos cierto que *la mejor práctica es una buena teoría*. Teoría y práctica son las dos ruedas de nuestro carro. Nunguna puede decir a la otra: “No te necesito”.

5. LA MEJOR FORMA DE APRENDER: PREGUNTAR

Se acercó un rabino y dijo a Jesús: ¿Quién es mi prójimo? Jesús, tras narrar la parábola del buen samaritano, le devolvió la pregunta: Y ahora, dime tú, ¿quién crees que fue prójimo para aquel desconocido que cayó en manos de los salteadores? El rabino contestó seguro: El que usó para con él de misericordia. Y Jesús le dice: Vete y haz tú lo mismo.

Como diciéndole – y hoy a mí – Si tienes claro lo que debes hacer y a quién, vete y hazlo. Pero, si aún vacilas confuso, sigue preguntando sobre tu vocación personal, es decir sobre **tu Proyecto de vida dentro del Plan General de Dios Trinidad**. Quizás en este momento los árboles te impiden ver el bosque: ¿demasiados árboles? ¿Talar el bosque para ver más claro? Se lle en Camino: Tal vez me digan apesadumbrado: -“Hay muchos caminos – Debe haberlos para cada uno pueda encontrar el suyo. ¿Confusionismo? Elige el tuyo de una vez para siempre y la confusión se convertirá en seguridad”.

Lo importante no es conocer cuántos caminos hay o cuál es el mejor de todos, sino “saber cuál es el mío”. Porque, en definitiva, todos son estupendos: Todos los caminos llevan al cielo; pero existe alguno que se adapta mejor a mi ritmo y paso, a mi manera de ser, a mis anhelos íntimos que luchan por emerger y desde el corazón me llaman. ¿Mi vocación trinitaria? Tal vez sólo me falta decidirme.

El Papa Inocencio III, al aprobar la Regla Trinitaria (1198), ofrece pistas de orientación vocacional: “Debemos favorecer los sentimientos religiosos y llevarlos a efecto cuando proceden de la raíz de la caridad y sobre todo cuando lo que se busca es de jesusristo y la urilidad común se antepone a la propia.

Rema mar adentro,
rema más y más,
surcando los mares de la eternidad,
buscando la casa de la Trinidad.
Son muchas las barcas

que cruzan los mares,
míralas con gozo:
todas van al Padre.
¿Eres trinitario?
Sigue tu camino:
dando gloria al Padre,
librando al cautivo.

6. COMPAÑERO DE CAMINO

El PVLT es como un Vademecum, sin duda. Contiene lo fundamental del Evangelio en clave trinitaria y es como la Regla de Vida de San Juan de Mata, adaptada a los laicos de nuestro tiempo:

“Guiado por la Regla de san Juan de Mata, asumida en el PVLT, siguen a Cristo por los caminos del Evangelio, según el don recibido; tienden a la perfección de la caridad (en la que consiste fundamentalmente la santidad cristiana) y manifiestan en la Iglesia y en el mundo la dimensión secular (seglar) del carisma trinitario”.

¿Por qué el PVLT? ¿Para qué? El para qué es la respuesta al por qué. La finalidad es la que da sentido a las cosas, respuesta a las preguntas, aliciente a los trabajos y ánimo al caminante. En verdad, es justo y razonable, saber a dónde voy – Meta – para dirigir mis pasos – Medios – hacia ella. El fin – dice un adagio filosófico – es lo último que se consigue, pero lo primero que se concibe.

La finalidad del PVLT es, ante todo, darle sentido pleno a este nuestro caminar trinitario y, en consecuencia, a nuestra vida. Por eso presenta ya de entrada el fin último y los medios aptos para alcanzarlo. Todo será cuestión de tomarse en serio sus sabias consignas y llevarlas a la práctica con sencillez evangélica.

En cuanto a los medios o **métodos**, no hay nada escrito, ya que cada maestrillo tiene su librillo. Todo es adaptable y mejorable. En lo humano se va haciendo camino entre luces y sombras, cuando no a tientas. Pero lo más importante en todo esto es tener alma de niño para entender y entrar en el Reino. Por algo Jesús advertía a los orgullosos fariseos: “Si escucháis mis palabras con sencillez y las observáis con docilidad, vendréis a la verdad y la verdad os hará libres”. Ser libres para liberar, es otro de los slogan trinitarios. La humildad es la verdad, diría Teresa de Jesús.

Preguntando se aprende, si se escucha y se hace caso, como el rabino. No como Pilatos, que preguntó a Jesús qué es la verdad, dándose media vuelta para no escuchar la respuesta. El fariseo, el soberbio o satisfecho de sí mismo, no pregunta porque... cree sabérselo todo. Busca “su verdad”, no la verdad.

La verdad, no mi verdad,
la verdad, no tu verdad;
la tuya guárdatela
y ven conmigo a buscarla.
Se formará comunidad
de ideas que vienen y van;
expón las tuyas con verdad
y escucha siempre a los demás.

Bueno es tener en cuenta todo esto para no buscar unas consiguas perfectas y acabadas. Pero, al mismo tiempo, ser dócile a las que tenemos ya y hacer camino al andar de la mano de este buen Compañero de viaje.

7. ME SIENTO TRINITARIO, ¿LO SOY?

Una pregunta a la que trata de responder el PVL: **ver el perfil del laico trinitario en la Introducción** Esa lograda síntesis de la Identidad del laico trinitario necesita de una exposición más amplia de los temas allí insinuados:

- Vocación universal a la santidad cristiana.
- Vocación laical en la Iglesia.
- Vocación laical trinitaria en sus tres ejes:
 - espiritualidad trinitaria,
 - misión apostólica trinitaria,
 - estilo de vida en la fraternidad trinitaria.
- La formación integral: humana, cristiana y trinitaria; inicial y permanente.
- La organización del laicado trinitario y los Estatutos propios de cada Fraternidad.

El presente trabajo no es tan pretencioso. Intenta únicamente ofrecer un service vial a los caminantes en el primer tramo de su marcha, orientado y reanimando a proseguir en el camino emprendido, con los ojos puestos en el cielo y los pies sobre la tierra, conjugando ideal y realidad.

La metodología utilizada es de tipo ignaciano, con las consabidas repeticiones del mismo asunto, haciendo hincapié en los “contenidos fundamentales”, y siempre en espiral: profundizando cada vez un poco más a cada vuelta de tornillo. La bola de nieve del inicio, rolando, se irá agrandando. En ocasiones (Y sobretodo para algunos) podrán parecer excesivas. Siempre es bueno “pensar en los demás” Se trata de que, **a fuerza de repetir lo fundamental cristiano y trinitario**, se vaya interiorizando y asimilando.

En todo caso, lo verdaderamente importante es ir “haciendo camino... al andar”. Cosa que cruzando de brazos y piernas no se conseguirà.

Aunque parezcan tus pasos
inútil caminar,
¡ultreya, adelante!
Tú vas haciendo camino,
otros lo seguiran.

SIGLAS UTILIZADAS:

LG: Constitución sobre la Iglesia

SC: Constitución sobre la Liturgia

GS: Constitución sobre la Iglesia en el mundo actual

AA: Decreto sobre el Apostolado Secular

AdG: Decreto sobre las Misiones

Ur: Decreto sobre Unidad de los cristianos

PC: Decreto sobre la vida religiosa

CIC: Catecismo de la Iglesia Católica

Ch.F: Laici: Sobre los fieles cristiano laicos

Fam. Cons: Sobre el matrimonio cristiano

Const: Constituciones de la Orden Trinitaria

PVLT: Proyecto de Vida del laicado Trinitario